

ASILO DE SAN JOSE



EXAMENES

El 17 del corriente, á las cuatro de la tarde, comenzaron los exámenes en el Asilo de la calle de San Marcial. Numerosa concurrencia de distinguidas damas, autoridades, corporaciones, etc., asistió á este acto en extremo conmovedor, en el cual una infinidad de niños, con su vocecita de ángel hacen alarde de la instrucción, pan bendito del alma, que reciben en aquella santa casa.

Ya no figuran al frente de las clases sor Rosa y sor Norberta.

En su lugar han venido sor Luisa y sor Escolástica, admirables como aquellas por su abnegación.

El Asilo ha progresado. Son ciento cuarenta los niños que en él se educan.

Además, se ha abierto una nueva clase para las niñas mayores de ocho años. En esta clase, á cuyo frente se encuentra sor Teresa, aprenden veintiseis niñas las labores propias de su sexo: coser, bordar, zurcir, pero especialmente lo que ha de serles útil: coser, remendar y zurcir.

Las labores que han presentado son muy notables.

Por esta mejora y por el estado del establecimiento merecen una enhorabuena muy sincera las damas que constituyen la junta.

* * *

El acto de los exámenes es verdaderamente conmovedor.

Infelices niños, que presa de la ignorancia, se desarrollarían en la holganza, en la funesta ociosidad, madre de todos los vicios, en con-

tacto con el peligro eterno del mal ejemplo, víctimas acaso del brutal castigo que endurece prematuramente el corazón y borra el instinto del bien, son llevados, como con la guía de un ángel del cielo á la casa santa donde se ahuyenta el hambre de sus débiles estómagos y se da á sus almas ese alimento divino que hace á las criaturas y dignifica á la humanidad.

Es un encanto, se resiste á la descripción de la pluma mejor cortada, ver á un batallón de niños aseadisimos, limpios á toda hora, risueños, contentos, rebosando sus rostros bienestar y salud, desfilar por los pasillos con acompasado paso y entonar cantos que parecen coros de ángeles.

Ni un gesto de cansancio, ni una mueca de disgusto se adivina en sus rostros. Sus ejercicios, sus lecciones, todo lo hacen satisfechos, deseando hacerlo, con una seriedad encantadora y un candoroso respeto hácia sus maestras, Sor Luisa y Sor Escolástica, que cautiva y conmueve.

Y á la vez que desarrollan su inteligencia natural, aprenden con esa sumisión seductora á practicar uno de los más sublimes preceptos divinos: «Honrar padre y madre».

* * *

Constituye una delicia presenciar una clase. Entran en ella militarmente, entonan una plegaria, las inspectoras é inspectores—*graderos* del angelical batallón—pasan escrupulosa revista de manos á sus compañeros, y dan cuenta en voz alta á la directora de que hay limpieza en filas.

Deletrean ó leen, suben á compás á la gradería y dan la lección de las distintas materias de enseñanza. Entre ejercicio y ejercicio, entonan una canción ó practican movimientos (siempre acompasados) de sus articulaciones, para no fatigar su inteligencia y para desarrollo de sus funciones físicas.

Para *dar Historia Sagrada*, por ejemplo, colocan en el centro del salón las directoras un álbum cuyas páginas son episodios iluminados, y los alumnos cantan la explicación de cada lámina. A veces la directora cita á uno de los niños ó niñas; se levanta el llamado y recita sin vacilar el pasaje de la historia por que se le pregunta.

Esto lo hace cualquiera de los alumnos. Todos se saben á la per-

fección la asignatura, y todos guardan una compostura ejemplar y un silencio de iglesia que solo interrumpe la vocecita clara y reposada de aquel que explica.

En geografía son llamados cuatro niños, dos que preguntan y dos que contestan, puntero en mano, explicando sobre el mapa su propia respuesta.

Hemos visto explicar á dos niños que ninguno de ellos alcanzará seis años de edad, los mapas de Europa y de España sin equivocarse en un solo nombre al citar todos los Estados y sus fronteras, todos los mares, todas las cordilleras, etc.

En geometría, un alumno que tiene que subirse en una grada para que se le vea! va mostrando á la clase una á una diferentes piezas, representando en madera líneas y figuras geométricas. Los alumnos contestan á una: «línea recta», «línea curva», «mixta», «paralela», etc., «ángulo recto», «agudo», «romboide», «paralelógramo», etc.

Del mismo modo y por igual procedimiento, en clase de Historia Natural, explican los tres reinos, natural, vegetal y mineral.

Constituyen una monada y explican á sus colegas con un aplomo de viejos las más difíciles lecciones de, doctrina, historia, geometría, geografía, etc.

Hay que dejarles en sus puestos por respeto á las profesoras ó comérselos á besos.

Verificados los ejercicios, se procedió á repartir los premios y cartuchos de dulces á todos los asilados.

A más de las siete terminó la solemnidad que dejará gratos recuerdos en el corazón de los asilados y en la memoria de todos los que asistimos á la festividad.

ÁNGEL M.^a CASTELL.

